

Dr. Carlos Nochetto

Comienzo esta nota con el más profundo dolor por la pérdida de un amigo.

La relataré en dos partes.

El Dr. Carlos Nochetto nació en Gral. O'Brien, provincia de Buenos Aires, el 8 de Junio de 1934. Cursó sus estudios primarios y secundarios en la ciudad de Gral. Pico, La Pampa. Su formación universitaria la realizó en la Universidad de Buenos Aires. En los primeros años de la carrera cumplió con el Servicio Militar Obligatorio y coincidiendo con la epidemia de Poliomielitis de los años 1955 y 1956. Fue designado en comisión por el Ejército Argentino al vacunatorio en el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez en apoyo de la Secretaría de Salud Pública y a partir de ese momento nunca más se alejó del Hospital.

Desarrolló su actividad en diferentes servicios. Formó parte de la Guardia durante su etapa universitaria, una vez graduado integró el plantel de Ex Unidad 15, jefe Dr. Benjamín Paz y más tarde a la guardia de Toxicología. Posteriormente, ingresa como Jefe de Arancelamiento mostrando una gran capacidad organizativa.

Accede a la Subdirección Médica y luego a la Dirección del Hospital durante más de diez años, logrando durante ese período la restauración completa de diferentes áreas del Hospital, tales como Unidades de Internación, habilitación de la Unidad de Terapia Neonatal, ampliación de la Unidad de Terapia Intensiva. Fueron techados los pasillos del Hospital, hasta ese momento, descubiertos. Reinstaló la cocina para atender las necesidades de los internados y sus madres. Reorganizó el lactario con todas las normativas de esterilidad requeridas para ese fin, organizó el Centro de preparación de soluciones para Alimentación Parenteral para abastecer la demanda de la institución, y cubrir la necesidad de otros Hospitales del Área Metropolitana, transformando el antiguo Hospital en un centro de alta complejidad.



Falleció el 19 de Octubre del año en curso (2013).

En la segunda parte comentaré lo que representó para mí el Dr. Nochetto.

Fue un gran amigo; descubierto como tal cuando ya habían transcurrido muchos años de convivencia hospitalaria; por haber cumplido funciones en áreas disímiles; lo que hacía difícil cumplir tareas en común.

Afortunadamente en el año 1991 siendo el Subdirector a cargo de la Dirección y yo Presidente de la Filial de Médicos Municipales y por los conflictos presentes en esos momentos se establece un diálogo permanente entre ambos. Al observar su entereza moral, surge una amistad aún siendo dos personalidades disímiles desde todo punto de vista: ideológico, religioso, filosófico, político y de conductas sociales. Los valores descubiertos en él hicieron posible la amistad basada en el respeto mutuo.

Dedicó sus esfuerzos a restaurar el Hospital. Por sus manos pasaron ordenes de pago superiores a siete millones de dólares y en su manos no quedó un centavo; nunca se firmó una orden de pago si antes no estaba firmada por el Albacea del Donante: el controlador designado por el Municipio de aquel entonces; y de un revisor designado por la Asociación Cooperadora (dichos controles surgieron a pedido del Dr. Nochetto) recién bajo los tres controles se efectuaba el pago.

Esa amistad basada en el respeto se amplió y se prolongó en todos los ámbitos de nuestras vidas; tuve la suerte de sentirme integrado a su grupo familiar: compartir con él y sus hijos infinidad de días de pesca, buceo, y vacaciones con su familia que figurarán en mis recuerdos más felices.

Murió un gran amigo, muy querido y valorado por mí; un ejemplo de vida. Sus hijos y Alicia, su esposa, lo pueden manifestar con total orgullo.

Dr. Nicolas Sade, El Juri